

Rumbos de la Teología de la Liberación y contribución del padre José Comblin fueron temas de la II Semana Teológica

**Natasha Pitts**

Periodista de Adital

Adital

Terminó este viernes (14), en la Universidad Federal de Paraíba (UFPB), en João Pessoa (Brasil) la II Semana Teológica José Comblin, momento que comenzó el último miércoles y que reunió a religiosos, investigadores y profesores en torno del tema "El legado de la Teología de la Liberación y la contribución de José Comblin”.

Agenor Brighenti, profesor de la Pontificia Universidad Católica de Paraná – PUC/PR, que disertó ayer sobre el tema "La Teología de la Liberación en una perspectiva amerindia”, señaló que la II Semana Teológica se inserta en el contexto de preparación del Congreso Continental de Teología, que ocurrirá del 7 al 11 de octubre en São Leopoldo, Río Grande do Sul.

El profesor afirmó que el evento realizó discusiones sobre los 50 años de la apertura del Concilio Vaticano II y mostró la trayectoria de la Teología de la Liberación en los últimos años, asegurando que ella está "repensándose y rehaciéndose”. "La Teología de la Liberación está viva y buscando identificar sus nuevos desafíos y dar respuestas que se ajusten al contexto de hoy. Ella continúa siendo actual, relevante y comprometida con las transformaciones sociales”, aseguró.

El legado del padre José Comblin, teólogo que quedó conocido como ‘profeta de la Iglesia de los pobres’ también fue abordado durante la programación de la II Semana Teológica. El fraile capuchinho Luis Carlos Susin, secretario general del Forum Mundial de la Teología de la Liberación, llamó la atención sobre tres aspectos que marcan la trayectoria de José Comblin.

"El primer y principal aspecto es que él enseñó a trabajar la teología con un método e hizo eso cuando decidió venir a América Latina para encontrar una alternativa de una iglesia más viva. Tenía expectativas y voluntad de aprender. El segundo aspecto del método es que hizo desplazamientos sociales, eclesiales y teológicos y pasa a ver la teología con otros ojos y a hablar a partir del lenguaje del pueblo de aquí. El tercer aspecto es la experiencia de libertad espiritual. Comblin era libre y ésta fue una característica que él marcó. Defendía que toda libertad procede del Espírito Santo”, explicó el fraile capuchinho.

Abordando otra temática ampliamente discutida durante el encuentro, los rumbos de la Teología de la Liberación, Carlos Susin completó: "Vamos a continuar la Teología de la Liberación teniendo en consideración un mundo más globalizado, pluralista y que se modifica constantemente”.

Al final del día de ayer, Ermanno Allegri, director de la [Agencia de Información Frei Tito para América Latina (Adital)](http://www.adital.com.br/site/index.asp), hizo una exposición sobre las cuatro Jornadas Teológicas Regionales realizadas el año pasado en preparación del Congreso Continental de Teología y sobre la búsqueda continua para construir el pensamiento teológico en América Latina.

**Congreso Continental de Teología**

Del 7 al 11 de octubre, tendrá lugar en la Unisinos, en São Leopoldo (Río Grande do Sul – Brasil) el Congreso Continental de Teología. El evento se inserta en el contexto de dos grandes acontecimientos que marcan a 2012: los 50 años de la inauguración del Concilio Vaticano II, celebrada por el Papa Juan XXIII; y los 40 años de la publicación del libro *Teología de la Liberación. Perspectivas*(Gustavo Gutiérrez), que consagra la trayectoria de la teología en el continente latinoamericano.

El encuentro, que fue precedido por Jornadas Teológicas Regionales, buscará reunirse "en torno al Vaticano II y a la teología latinoamericana, para discernir los nuevos desafíos de una época marcada por profundas transformaciones y las consecuentes tareas para una teología como servicio a la Iglesia y a la humanidad, en un mundo pluralista y globalizado”.

Para el profesor Brighenti, que es parte de la organización del Congreso, este momento es un esfuerzo para movilizar a la comunidad teológica y traer a la Teología de la Liberación "a la plaza pública” y mirar hacia el futuro.

Traducción: Daniel Barrantes - barrantes.daniel@gmail.com

9:09:12  - Brasil

**El incumplimiento del neoconservadurismo católico brasileño**



**Lisboa José Moreira de Oliveira**

Filósofo. Doctor en teología. El ex ayudante de Vocaciones y Ministerios del Sector / CNBB. Ex-Presidente Inst.Pasado. Vocación. Es director y profesor del Centro de Reflexión sobre Ética y Antropología de la Religión (CREAR) de la Universidad Católica de Brasilia

Adital

Los datos del último censo reveló una caída en el número de católicos en Brasil. Según las estimaciones, el porcentaje se redujo de 83,34% a 67,84% en los últimos 20 años. El tema fue discutido en la última reunión general de la CNBB, en abril de este año, en Aparecida (SP). Algunos obispos estaban horrorizados por la noticia. Otros trataron de minimizar los datos, encontrando que era "oposición chismes". Otros, tal vez más realista, si no se asustó por el IBGE.

La verdad es que estos no sería necesario esperar a que los datos oficiales para darse cuenta de este fenómeno. Cualquier católico serio, acorde con la realidad, saben muy bien que la Iglesia pierde cada vez más su lealtad. Basta con echar un vistazo a las masas, grupos, movimientos, pastorales, para entender claramente esta situación. Es cierto que algunas iglesias están todavía lleno los domingos y algunos sacerdotes cantores reunirá a miles de personas en sus espectáculos religiosos. Algunos se engañan con esto y creo firmemente que la Iglesia Católica sigue siendo una fuerza hegemónica. Sin embargo, esta audiencia es insignificante ante el porcentaje de católicos, por lo que podemos decir, sin temor a equivocarnos, que el número de practicantes es muy inferior a los datos proporcionados por el IBGE. Si hacemos los cálculos en la punta del lápiz se puede decir que no los católicos practicantes exceder el diez por ciento. Si pensamos en la juventud participativa entonces este número debe caer a menos del uno por ciento.

Pero lo más interesante de esta historia es que la disminución de los católicos en Brasil coincide con el lanzamiento de desmantelo la Iglesia y con la implantación de un régimen neoconservador católico. Los católicos están disminuyendo en Brasil ya que las comunidades eclesiales de base están siendo sistemáticamente abolido y reemplazado por el neo-pentecostales católicos movimientos. El número de católicos empieza a caer desde el momento en que son nombrados obispos más conservadores, que tienen instrucciones de destruir sistemáticamente todo vestigio de la Iglesia de la liberación. Es el caso, por ejemplo, en Recife, durante el reemplazo de Dom Helder Camara.

La disminución de los católicos coincide con la llegada a Brasil de redes de televisión católicas y programas de disculpa al conservadurismo. Católicos disminuyó al tiempo que aumenta el número de cantantes sacerdotes, sacerdotes y seminaristas en los medios de medios de comunicación, todos ellos conectados veinticuatro horas en el Internet para "evangelizar" a través de medios muy modernos y rápidos. Católicos disminuyen en la medida en que la Iglesia aparece y multiplicar sus comunidades con exóticos trajes medievales y sus costumbres extrañas y maniqueas. Disminución de los católicos no hacerlo, a pesar de todo el esfuerzo para aplastar teología de la liberación, los teólogos y los teólogos brasileños castigar a los sacerdotes usar clericalmente, liturgias y romanizar tomar las cosas viejas católicas tronco obsoletas, arcaicas y vituperios.

Algo salió mal. A finales de 1970, cuando, con el pontificado de Juan Pablo II, el neoconservadurismo comienza a aparecer, se dijo que la Iglesia de la liberación tenía que ser prohibido porque pondría en peligro el futuro de la Iglesia Católica en América Latina. Acabaron con todo lo que podía oler la liberación, pero incluso con el despliegue de neocristandade, marchitas catolicismo. El proyecto neoconservador falló, y con su llegada, se aceleró la contracción del catolicismo brasileño. La vacuna parece haber fracasado.

Creo que es hora de que la Iglesia en Brasil es una seria reflexión. Sus líderes deben ser honestos consigo mismos, admitiendo que no, al acelerar, con sus métodos, la disminución de los católicos brasileños. Que ellos tenían tanto miedo de la teología de la liberación, que demoniza y luchado, ahora amargar el resultado de sus intervenciones. Ellos, y no la Iglesia de la liberación, provocó la crisis del catolicismo brasileño.

No estoy preocupado por el crecimiento de los evangélicos. Aunque estoy convencido de que muchas pequeñas iglesias evangélicas no tienen hueso de seriedad, creo que Dios tiene sus caminos. Incluso él puede tomar su reino de una iglesia que lo posee tiene la intención de dar a otro. Y si se entiende que entregar algunos seguidores evangélicos, nadie puede detenerlo.

Lo que quiero destacar en esta breve reflexión es falimento un modelo de Iglesia que se estableció en nuestro país en los últimos años. Se perdió la oportunidad de dar vida a un modo de ser Iglesia, mucho más cercana a la realidad del Evangelio y del pueblo brasileño. No puede escapar sin traicionar la verdad.Necesitamos líderes que admitirlo, si quieren revertir la situación actual un poco. Si insisten en mantener el actual sistema eclesiástico, nuestro destino será peor que la de la vieja Europa: una Iglesia naciente, femenina y senil, polvoriento, ningún joven, ni perspectivas, no hay vida.

No carecía de los "signos de los tiempos", pero la mayoría de los líderes de la Iglesia católica eligió "no interpretar el tiempo presente" (Lucas 12,56). Hubiera sido suficiente, por ejemplo, a tomar en serio como decía Pablo VI en su exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi.* A lo largo de este documento, elaborado a partir de nominaciones del Sínodo de 1974 de los obispos sobre la evangelización en el mundo moderno, el Papa, como si proféticamente predijo un número de vías de evangelización muy adecuado y necesario a la Iglesia entonces. Pero, al parecer, el proyecto neoconservador de la evangelización que siguió no dio ninguna atención a lo que el pontífice había indicado.

Pablo VI, sobre la base de la importancia del testimonio, hizo hincapié en la urgencia de *esencial* el contacto personal, "persona a persona" (n. 46). Y el contacto personal no se produce a través de una pastoral de masas, utilizando los medios de comunicación impersonales, sino a través de la multiplicación de las redes de las pequeñas comunidades, en las cuales, el Papa advirtió que la gente pudiera llenar el deseo y la búsqueda de relaciones más humanas.

El Papa afirmó, entonces el valor de comunidades eclesiales de base, que, sobre todo en las grandes ciudades, pueden contribuir eficazmente a superar la masa y el anonimato (N º 58). Pero lo que más líderes católicos? Preferente a las masas pastorales, los rebanhões, espectáculos, en los que, como se ha demostrado la sociología de la religión, la indiferencia y el anonimato reinante. La gente saltar, gritar, bailar, sin preocupación por "el otro". Ellos sólo piensan en sus problemas y la satisfacción inmediata de sus necesidades y deseos. Masa Pastoral no humaniza las relaciones. Reúne, recopila, pero no une ni feeds solidaridad.

Los líderes, en su mayoría preferían suprimir las comunidades eclesiales de base o relegadas a un segundo plano, de modo que puedan afirmar que su existencia en el momento actual es el fruto del gran milagro de la resistencia de algunas personas. Mientras tanto, los evangélicos seguido el camino opuesto, abriendo en cada esquina un pequeño templo donde las personas no son sólo para rezar o cantar, sino también para fortalecer los lazos de amistad y apoyo mutuo. El calor llega a ser, en cierto sentido, "el vínculo de ágape," mantener a la gente en la comunidad.

Había también los elementos desmantelo otros, nombrados por Pablo VI como esencial para la nueva evangelización. Consideremos, por ejemplo, la reacción que se produjo en el campo del ecumenismo, diálogo interreligioso, diálogo con los no creyentes y los no practicantes. Pero si usted piensa también en los contratiempos internos que hicieron que la gente más consciente de pensar y definitivamente a abandonar la Iglesia Católica. Me parece, pues, que ha llegado el momento de poner la jerarquía en Brasil frente a varias preguntas serias planteadas por muchas personas. Y, como dijo Pablo VI quería "dar respuestas acto leal, humilde y valiente de consecuencia" (n. 5).